

INFORME SOBRE LAS EXCAVACIONES DE LOS SOLARES DEL
PALACIO DE LAS CORTES VALENCIANAS, ANTIGUO
“PALAU DELS BORJA”

Ponente: Enrique A. Llobregat Conesa

Ple: 30 de octubre de 1989

Antecedentes

Tan pronto como se planteó la adquisición de solares para la construcción del nuevo hemicycle del Palacio de las Cortes, la Presidencia de ellas se puso en contacto con la Conselleria de Cultura, sabiendo que la zona era de importancia arqueológica. Se propuso entonces llevar a cabo desde el año 1986 al 1989, ambos inclusive. Se solicitó informe al Jefe del Servicio de Investigación Arqueológica Municipal (SIAM) D. Albert Ribera, quien señaló que el área a excavar estaba cercana al Foro de la ciudad (que se ubica en el solar del antiguo Estudio General, bajo la basílica de la Virgen de los Desamparados, bajo la plaza de la Virgen, llegando hasta la manzana frontera a la basílica y a parte del comienzo de la calle de Caballeros). La altura de la zona a excavar sobre el nivel del mar es de las más altas: 16 m. lo que permitía la posibilidad de hallar unas buenas estratigrafías. Añadían interés a esta excavación los hallazgos antiguos documentados, tales como un ara dedicada al emperador Claudio II *el Gótico* (268-270 d.C.), reemplada en época visigoda para hacer una inscripción cristiana inconclusa, fechable en el siglo VII d.C., las esculturas que aparecieron antiguamente en la calle de Navellos, así como el sondeo realizado en la calle de El Salvador en 1980. Todo ello inducía a una excavación sistemática, que se planteó con unas primeras excavaciones en los edificios nº 8 y 10 de la misma calle. Con este programa se comenzó la actividad que va a ser sumariamente descrita, campaña por campaña.

1ª Campaña, marzo a julio de 1986:

(Las estratigrafías se describen en orden histórico, o sea desde el nivel de base, de tierra natural, hasta la Edad Media).

En la época más antigua es de notar la aparición en nivel arqueológico de un *semis* de *Valentia*, moneda que tenía el valor de medio as y que nunca había sido hallada en excavación, sólo se conocía ejemplares de colecciones numismáticas. Este nivel pertenece a la época de

la República Romana, en la que se encontró restos de muros bastante arrasados y huellas de una destrucción general de las estructuras de habitación por un incendio. Se sugiere que esta destrucción pudiera coincidir con la destrucción de tiempos de pompeyo Magno (75 a.C.).

El siguiente nivel es ya de época del Alto Imperio: su característica es las construcciones que no tienen nada que ver con las del período anterior. Su fecha es muy segura gracias a los fragmentos cerámicos que se mezclan con la argamasa de los muros y que permiten establecer un *terminus post quem*. Se halló varios departamentos de una gran casa que había sufrido diferentes remodelaciones con el curso del tiempo, con muros de sillería. Había también un fragmento de mosaico de teselas con decoración geométrica, en blanco y negro, fechable en el siglo II d.C. Este mosaico –y todos los demás que irán apareciendo a lo largo de las distintas campañas de excavaciones–, fueron en buena parte destruidos a raíz de que en tiempos de la Baja Romanidad se excavó allí una gran fosa para *detritus*, que cortó todos los niveles arqueológicos anteriores. La casa disponía de pinturas murales, que fueron sucesivamente cambiando, con las remodelaciones, hasta llegar al Bajo Imperio, en cuyo momento la casa desapareció y el basurero conservó los fragmentos, mezclados con escombros y otros. La crisis del siglo III y sus revueltas ciudadanas dieron al traste con esta casa. En época tardoimperial se encuentra en la zona excavada una noria –su basamento– y un pozo para extraer arcilla para fabricar adobes. Este nivel quedó sellado por una potente riada del siglo VI d.C. que dejó una buena capa de limos.

La zona vuelve a habitarse antes del siglo XI, pero con una urbanística diferente: casas rectangulares con patio y una buena red de desagües y de aducción de agua. Una gran riada que dejó un estrato de limos y de gravas de medio metro de espesor anegó toda la zona. Se piensa, contando con la datación proporcionada por las cerámicas, que pudo tratarse de una riada mencionada en textos árabes que tuvo lugar en 1088, siete años antes de la conquista de la ciudad por el Cid.

Después de estas fechas y del episodio cidiano se recuperó la ciudad y encontramos la construcción de casas con patio, pintadas del mismo color las paredes y los pavimentos, que cambiaron varias veces de color. Hay evidencias de una noria y de un canal. Todo ello muy perturbado por las construcciones del siguiente nivel que es el posterior a la conquista.

A estos niveles siguen dos de época cristiana, uno fechable en el siglo XIV y otro en el XV. El primero proporcionó unas fosas para arrojar allí las basuras y el segundo tiene otro basurero que debió de llenarse con urgencia pues tiene cerámica abundante, con restos de comida: cereales, espigas de pescado y cáscaras de huevos. Todo fue arrojado a la basura con prisas lo que hace pensar que coincidió con la peste de finales del siglo XIV.

Por encima hay restos de épocas muy recientes.

Las restantes excavaciones presentan una estratigrafía semejantes por lo que sólo me pararé en hacer mención de los hitos y hallazgos más importantes para valorar el conjunto arqueológico.

2ª Campaña, de diciembre de 1896 a febrero de 1987:

Afectó a una vivienda de época islámica –niveles superiores de la zona de las casas 4 y 6 de la calle de la Unión–, con una superficie excavada de 248 m². Lo más notable de esta vivienda, en la que se repite el esquema de patio central y paredes periódicamente renovadas con nuevas pinturas. Las dataciones que se pueden dar a este edificio muestran que la casa tiene su florecimiento en el siglo XII, sufre un abandono temporal en el siglo XIII y a finales de esta centuria vuelve a ser habitada. Podemos ligar estos avatares al *Repartiment*, otorgado a partir de 1238, y a la toma de posesión efectiva de la casa por sus nuevos dueños, ya que a los musulmanes se les dio un plazo de tregua para cruzar el Júcar y marchar a otras zonas de Al-Ándalus. Se construyó un depósito de agua, con tuberías cerámicas y canales de mortero.

3ª Campaña, octubre de 1987 a abril de 1988:

Continúa la excavación de la zona de la segunda campaña, por debajo de los niveles excavados en la campaña anterior. (Seguiremos ahora el orden inverso, de evolución histórica, para la descripción de lo hallado). En época tardo-republicana aparecen fragmentos cerámicos datables en el siglo II a.C. que son contemporáneos de las primeras etapas de la ciudad, que aún no es colonia. Se advierten muros de una casa, con dos etapas de vida, que se acaba en la primera mitad del siglo I a.C. a causa de un incendio, al igual que en la primera campaña.

Del siguiente nivel de época imperial hay parte de una casa que fue remodelada tres veces, y que conserva parte de *impluvium*. Proporciona restos de pintura parietal en rojo y azul, tiene un mosaico de *opus tessellatum* policromo con trenzados y rombos en rojo, amarillo, blanco y negro. También hay otro fragmento de mosaico que entra en el perfil estratigráfico sur, hacia la calle y que se recuperará en una excavación ulterior. Es bícromo blanco y negro, con decoración de ovas, grecas y trenzados.

En la última etapa puede verse el hundimiento del edificio, con la caída del techo y después de las paredes, que estuvieron recubiertas de pinturas murales de cierta importancia artística, que han sido recuperadas y se podrán en parte restaurar, así como un mosaico también destrozado por el basurero bajoimperial. El final de ese conjunto se puede fechar en la segunda mitad del siglo III d.C.

Sigue un período de abandono en el que la zona se aprovecha para excavar el basurero de que tanto se ha hablado, que destruye todas las estructuras anteriores. En él aparecen cerámicas desde el siglo IV al VI d.C.

De época islámica, tras un hiato, es una casa del siglo XII con patio descubierto y restos de cinco habitaciones, relacionada con la noria de la primera campaña.

4ª Campaña, junio de 1989 a agosto de 1989:

Esta campaña no fue ordinaria sino de salvamento, a fin de recuperar aquellos restos que habían quedado en las zonas de seguridad (márgenes de la excavación) y que estaban registradas y anotadas en los diarios de excavación de las anteriores campañas. Dada la necesidad de dejar definitivamente limpio el solar para poder proceder a la construcción que se deseaba, se extrajo todo lo que se conocía y que no había podido ser excavado por peligro de desmoronamiento de tierras en los perfiles.

Las actuaciones fueron las siguientes:

1) Salvamento y recuperación de materiales arqueológicos en el área que ampliaba los márgenes ya excavados.

Permitió recuperar dos columnas, hundidas, en el sector norte. Las bases fueron halladas *in situ*. Una de ellas estaba ya señalada en el corte estratigráfico en la campaña de 1986.

2) Excavación del sector denominado *de protección especial*, colindante con los mosaicos aparecidos en la campaña de 1987.

En esta zona se halló un basurero de época romana republicana cercado por *tégulae* hincadas en tierra, fenómeno común en otras áreas excavadas en la ciudad. Seis urnas, completas, con la tapadera invertida, llenas de cenizas, del mismo período cronológico. Otras fosas de desechos y huellas del incendio de la mitad del siglo I a.C. que ya habían aparecido en otras zonas.

Por lo que hace a la época imperial se halló un patio con restos de pinturas murales, y al pie de los muros, un andén pavimentado con *opus spicatum*, posiblemente un peristilo. Se pudo completar una zona al oeste, con *opus tessellatum*. Recoger lo que quedaba en la zona sur del mosaico que había aparecido en 1988, lo que permitió conocer mejor el medallón central, en el que hay una pareja humana, orlada por franjas con decoración en blanco y negro, y en las enjutas de los ángulos cráteras con motivos vegetales, datable a finales del siglo II o principios del III d.C. Sobre estas cámaras hay un potente derrumbe, que contenía restos de pintura con motivos humanos, así como otros paneles fragmentarios con motivos florales. La datación del conjunto podría llegar a la segunda mitad del siglo III d.C. Todos estos mosaicos y pinturas han sido extraídos y depositados en el SIAM para su restauración.

Comentario a las excavaciones:

En primer lugar conviene recordar que las excavaciones anteriormente descritas son todas ordinarias, salvo la última que fue de salvamento de aquellos restos cuya existencia había sido notada a lo largo de las mismas pero que pudieron ser extraídos en su totalidad por motivos de seguridad, en prevención de derrumbes o desplomes, de ahí la abundancia de fragmentos de pintura y mosaico en la excavación de salvamento, pues había que recuperar todo lo que había sido detectado a lo largo de las campañas anteriores.

Hay que notar también que la existencia del basurero tardorromano fue la que destruyó los conjuntos musivos, que no estaban intactos sino perturbados por la excavación del pozo de detritus en el siglo VI de nuestra era, con lo que no afecta a los niveles islámicos y posteriores pero sí a los romanos imperiales y republicanos.

Hay también que señalar que las paredes con pinturas estaban hundidas desde la época antigua. Ahora habrá que trabajar bastante, si hay posibilidades de reconstitución, a fin de poder mostrarlas al público en su día. Dígase lo mismo de los mosaicos, todos incompletos pero que pueden ser restaurados al tratarse de *opus tessellatum*, que tienen gran cantidad de paralelos en el mundo romano imperial. Dado su estado de deterioro, y aunque se pueda llegar a restauraciones incluso totales, no parece fácil la conservación *in situ* de lo hallado, tanto más cuanto que los mosaicos se han encontrado en diferentes niveles arqueológicos, y sería imposible colocar cada uno de ellos en su posición teórica, cubriéndose unos a otros. En cambio podrían ser colocados tras la restauración en alguna área del

Palacio de las Cortes, donde pudieran ser vistos por el público, así como lo que se pueda de las pinturas murales.

Para una correcta intelección de lo hallado hay que hacer constar que la excavación de salvamento del verano de 1989 estaba prevista desde la formación del Plan de Excavaciones del Palacio de las Cortes por parte de la Dirección del SIAM, o petición del Molt Excel·lent Sr. Presidente de las Cortes Valencianas. El mismo, a lo largo de las cuatro campañas de excavaciones, solicitó en varias ocasiones el asesoramiento del que suscribe acerca del proceso referido y de la importancia de los hallazgos, haciendo siempre hincapié en su deseo de que los restos arqueológicos de mayor entidad artística quedasen depositados en el edificio de nueva construcción que se pretende realizar.

En todo momento los trabajos de excavación y salvamento han sido controlados por técnicos especializados, y los hallazgos de mosaicos en los márgenes de la excavación habían sido detectados en campañas anteriores y estaban perfectamente identificados, localizados y protegidos a fin de proceder a su extracción cuando tuviese lugar la campaña de salvamento, organizada específicamente para tal fin.